

Informe meteorofenológico de la primavera de 2017 (Servicio de Aplicaciones Agrícolas e Hidrológicas de AEMET)

La buena acumulación de horas frío en enero seguida de un febrero algo cálido y un marzo bastante cálido, produjo una fenología vegetal adelantada en todo el territorio; ello unido a la escasez de precipitaciones en marzo y abril, la fuertes heladas tardías de finales de abril y algunas granizadas a primeros de mayo hicieron que la primavera en términos agroclimáticos fuese complicada y nada buena para el campo. Las aves reproductoras estivales, en general, llegaron en fechas normales, algunas algo adelantadas en la campiña cantábrica.



Plena floración de saúco en el Barranco del Ungría (Guadalajara) 22- 05-2017

Agrometeorología.

Enero

En enero hubo una buena acumulación de horas frío con una oscilación térmica diaria también favorable para campos y montes pero las lluvias o fueron escasas o fueron intensas, es decir desfavorables para los ecosistemas agro-forestales.

Enero térmicamente fue entre frío y muy frío en la mayor parte del territorio peninsular y en Baleares, mientras que en Canarias mostró un carácter muy variable de unas zonas a otras, resultando en conjunto normal. El carácter frío del mes se debió a las bajas temperaturas que se produjeron entre los días 18 y 26. La oscilación térmica fue mayor a la normal ya que aunque las temperaturas máximas fueron normales, las mínimas fueron inferiores a las normales. Lo más destacado fueron las nevadas en zonas mediterráneas: relativamente normales en el Maestrat o en la zona de Requena-Utiel pero inusuales en la costa de Málaga, Almería, Murcia, Alicante (por ejemplo con nieve en la playa de Torrevieja el día 18 y granizo en la de Benidorm el día 19). La insolación

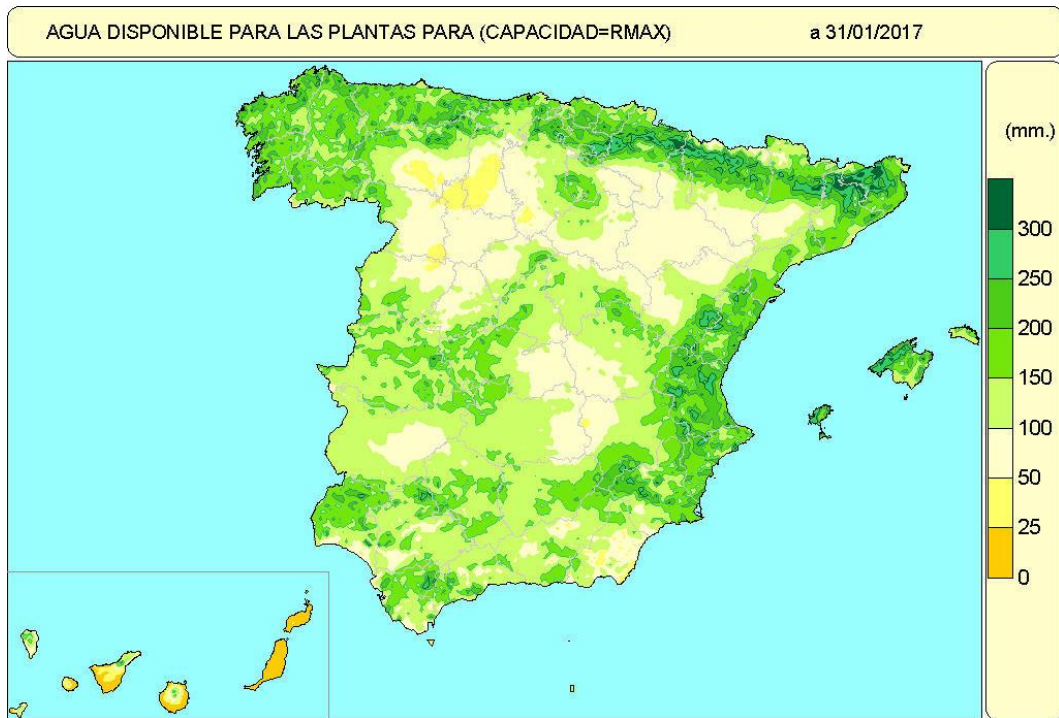
fue superior a la normal en la mayor parte del territorio, normal o inferior en el litoral mediterráneo e islas canarias orientales.



En la mañana del día 27 de enero hubo una fuerte nevada en las sierras de Guadarrama-Somosierra-Ayllón. A media mañana este era el aspecto del paisaje en el sabinar de Hornuez (Segovia).

Las precipitaciones estuvieron muy desigualmente repartidas geográficamente y temporalmente, al igual que en diciembre. En Canarias, Andalucía, Extremadura, ambas Castillas, la Rioja, Aragón y Galicia el carácter de la precipitación fue seco o muy seco; sin embargo, en el País Vasco, norte de Navarra, Cataluña, la comunidad Valenciana, Murcia y Baleares fue de húmedo a extremadamente húmedo. Hubo eventos de precipitaciones intensas: entre los días 10 al 17 afectando a Cantabria, País Vasco y norte de Navarra; y entre los días 18 al 22 en Baleares, zonas del litoral catalán, Levante, Almería y comarcas del sistema Ibérico Sur. Fueron frecuentes las situaciones de vientos intensos.

Al finalizar enero la reserva de humedad edáfica no superaba los 100 mm en amplias zonas de las llanuras meseteñas de Castilla y León, del valle del Ebro, La Mancha y el este de la provincia de Badajoz.



Agua disponible para las plantas, o reserva de humedad edáfica en mm, considerando la capacidad de retención máxima del lugar, el día 31 de enero de 2017.

Febrero

Febrero tuvo un ambiente primaveral, en la mayor parte del territorio peninsular y en Baleares, con temperaturas más altas de las normales para la época; por el contrario en Canarias fue un mes predominantemente frío. La insolación fue en la mayor parte del territorio normal o algo inferior a la normal.

El mes fue húmedo en general en amplias áreas de la mitad norte y el suroeste peninsulares, también en Lanzarote, Fuerteventura y norte de Tenerife. Por el contrario fue seco en amplias zonas de la costa cantábrica, sur de Cataluña - Levante - Almería - Baleares y valle del Guadalquivir; en Alicante y Almería las lluvias fueron muy escasas.

Las precipitaciones estuvieron en general bien repartidas a lo largo del mes, más abundantes en la primera decena y escasas en la tercera. A finales de la segunda decena hubo precipitaciones en el norte, oeste y sur peninsulares, especialmente intensos fueron los vientos y lluvias en el litoral y prelitoral mediterráneo andaluz, sobre todo las precipitaciones registradas en la ciudad de Málaga el día 19; los días 20 y 21 hubo fuerte mar de fondo en las costas mediterráneas andaluzas

Durante febrero, aunque las precipitaciones fueron normales o abundantes (salvo en el Sureste y Levante peninsulares) las temperaturas fueron altas favoreciendo la evapotranspiración por lo que no hubo cambios significativos en cuanto a la

disponibilidad de agua edáfica para las plantas. Los vientos fueron intensos en la península y Baleares durante la primera semana del mes.



Agua disponible para las plantas, o reserva de humedad edáfica en mm, considerando la capacidad de retención máxima del lugar, el día 28 de febrero de 2017.

Marzo

Durante la primera decena de marzo los días fueron soleados, con altas temperaturas diurnas y fuerte oscilación térmica diaria; al comienzo de la tercera decena del mes bajaron las temperaturas pero a finales del mes hubo días soleados con anomalías de temperaturas positivas.

Térmicamente el mes fue en general cálido en las regiones del norte y el este peninsulares, así como en Baleares, y normal o frío en las regiones del sur y oeste peninsulares; en Canarias en general las temperaturas fueron normales. Especialmente intenso fue el episodio cálido de los días 9 y 10. La insolación fue en general normal, algo superior a la normal en el este peninsular, Baleares y Canarias occidental.

En general, las precipitaciones fueron muy escasas en amplias zonas del Centro y Norte peninsulares; también en Ibiza, Lanzarote e islas Canarias occidentales. La falta de lluvia fue muy acusada en Valladolid y Palencia. Las precipitaciones fueron superiores a las normales para la época en zonas del este, noreste, y en menor medida el suroeste peninsulares, en general asociadas a episodios de lluvias intensas. También fueron algo superiores a las normales en Fuerteventura y en algunas zonas de Galicia y Baleares.

A mediados de marzo hubo un brusco descenso de temperaturas. Además nevó en las montañas de León, Ávila, Soria, Teruel etc. El día 13 nevó en localidades del interior de Granada, Albacete, Murcia, Alicante y Castellón.

La escasez de precipitaciones y las altas temperaturas aceleraron la pérdida de agua de los suelos en algunas zonas llanas de los valles del Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y del Sureste peninsular, en las que la humedad edáfica se encontraba ya entre 25 y 50 mm.



Agua disponible para las plantas, o reserva de humedad edáfica en mm, considerando la capacidad de retención máxima del lugar, el día 31 de marzo 2017.

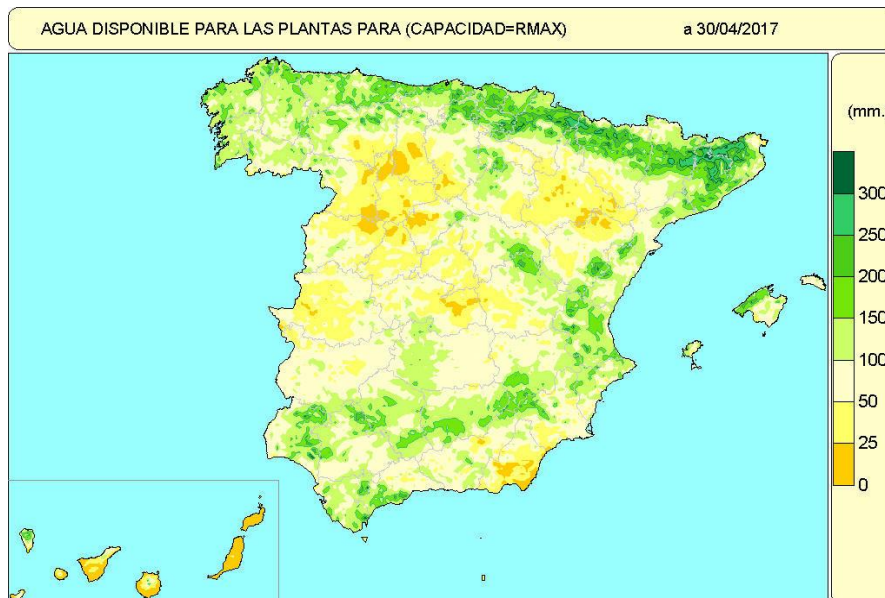
Abril

El mes de abril tuvo en su conjunto un carácter de la temperatura muy cálido. En zonas del Cantábrico, Murcia y Alicante fue normal y en Baleares ligeramente frío. Las anomalías de temperatura fueron en general positivas en la mitad oeste. La oscilación térmica diaria también fue superior a la normal debido a que aunque las mínimas fueron un poco elevadas, las máximas fueron bastante elevadas. La insolación fue superior a la normal en todo el territorio español salvo en Melilla, tanto mayor cuanto más al norte en la Península y especialmente en la provincia de Lugo.

A finales del mes se produjo un episodio frío en la península y Baleares. Se observaron días de helada en ambas mesetas, siendo especialmente significativas por ser muy tardías y muy bajas para las fechas, las de los días 27 y 28. En las llanuras de la meseta castellano-leonesa fueron muy generalizadas las temperaturas mínimas diarias entre 0 y -2 °C. y en muchos campos del norte y este de la misma, se registraron mínimas de entre -2 y -4 °C. El día 28 destacaron las siguientes temperaturas mínimas registradas en

Castilla y León: Aeropuerto de León (-8,9 °C), Alto Campoo (-8,5 °C), Palacios de la Sierra (-7,7 °C), Lagunas de Somoza (-7,2 °C), Sanabria - Robleda Cervantes (-6,2 °C), Ucero (-5,9 °C). En Galicia fueron significativas las heladas de: Beariz (-4,2 °C), Chandrex da Queixa (-3,4 °C), Monforte de Lemos (-2,4 °C) y Becerreá (-2,3 °C).

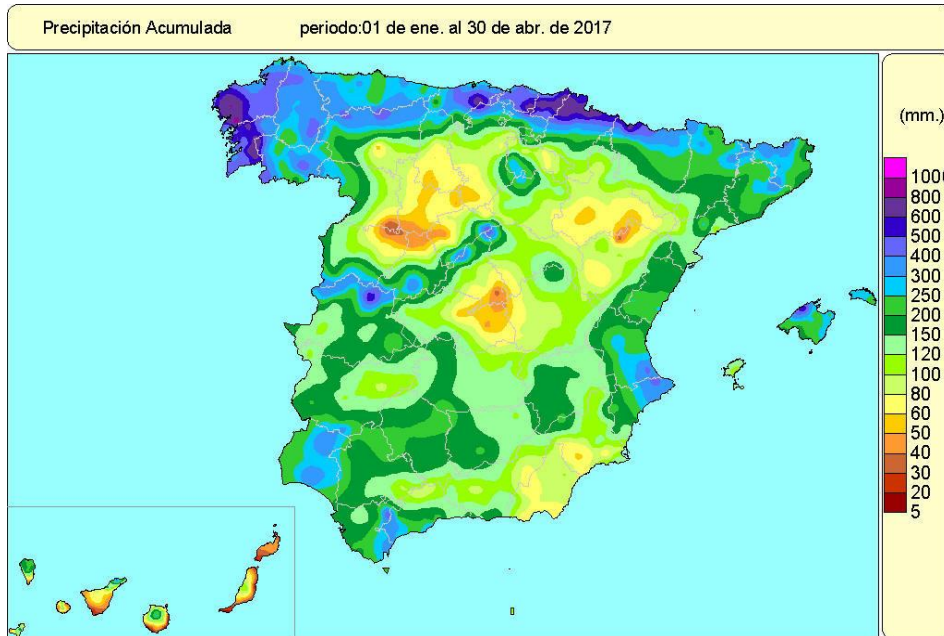
El mes fue en su conjunto extremadamente seco; aunque en zonas de Cataluña, Murcia y Andalucía fue normal y en el sur de Huelva muy lluvioso. Al finalizar el mes había zonas con menos de 25 mm de humedad edáfica, especialmente en la meseta castellano-leonesa, la Mancha toledana, valle del Ebro y Almería. Durante el mes, en gran parte del territorio (salvo en el tercio norte peninsular, Mallorca, Menorca y zonas de montaña del resto de España) se acumularon más de 15 días con suelo seco en las capas superficiales, incluso en algunos lugares más de 25 días.



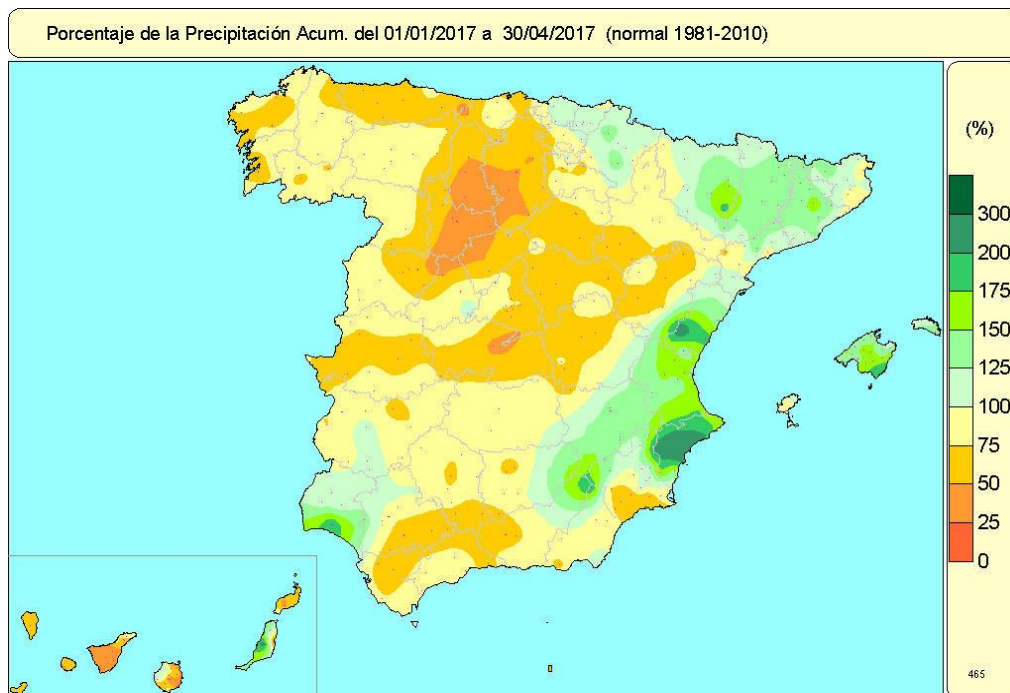
Agua disponible para las plantas, o reserva de humedad edáfica en mm, considerando la capacidad de retención máxima del lugar, el día 30 de abril de 2017.

Para el conjunto del periodo considerado para describir la **primavera meteorofenológica (enero-abril)**, las precipitaciones respecto a sus valores normales referidos al periodo 1981 - 2010 fueron en general escasas en Galicia, Asturias, Cantabria, Castilla y León, la Rioja, Valle del Ebro, Extremadura, Castilla - La Mancha, valle del Guadalquivir y litoral mediterráneo andaluz, gran parte de Canarias y sur de Murcia. Especialmente escasas (por debajo del 50% de sus valores normales) fueron en la zona central de la Meseta Norte, es decir en las llanuras de Valladolid-Palencia-SO de Burgos y norte de Ávila y Segovia. También en la zona manchega de Toledo. Las precipitaciones totales fueron muy superiores a las normales en Alicante, zonas de Castellón, Baleares, litoral de Huelva y Fuerteventura.

Las máximas precipitaciones totales acumuladas, fueron inferiores 1.000 mm. Las comprendidas entre 800-1.000 mm. se produjeron en las sierras occidentales gallegas próximas a las Rías Baixas y Costa da Morte, los montes vasco-navarros y la Serra de Tramuntana (Mallorca).



Precipitación total acumulada durante el periodo 01 de enero al 30 de abril de 2017



Porcentaje de la precipitación acumulada del 01-01-17 al 30-04-17 respecto al periodo normal de 1981-2010.

Tabla.- Grados-Día > 4 y > 10 °C. acumulados del 01/01/2017 hasta el 30/04/2017 y su anomalía respecto al periodo 1996 – 2016. Grados-día >4 y >10 °C acumulados desde el inicio del año agrícola (01/09/2016) hasta el 30/04/2017. Fecha de la última helada en el periodo 01/01/2017 – 30/04/2017.

Estaciones	Periodo 01/01/2017 al 30/04/2017				Periodo acumulado 01/09/2016 al 30/04/2017		Fecha última helada
	G.D. >4°	Anomalía	G.D. >10°	Anomalía	G.D. >4°	G.D. >10°	
Coruña	998,7	13,3	313,6	18,5	2380,3	967,3	-
Santander	869,2	16,1	232,0	9,0	2158,9	804,2	26-01
Barcelona	1.006,5	75,0	334,6	58,9	2594,0	1192,3	18-01
Valladolid	618,8	112,1	168,7	69,5	1565,9	613,4	28-04
Zaragoza	900,6	105,2	301,1	57,6	2156,1	958,5	26-01
Cáceres	936,7	81,2	322,0	70,4	2347,1	1064,2	25-01
Toledo	876,6	101,4	303,4	78,8	2231,0	1015,1	25-03
Albacete Los Llanos	675,5	55,1	171,8	- 27,2	1878,7	781,3	25-03
Valencia	1121,6	29,3	421,8	69,5	2814,3	1359,0	-
Palma de Mallorca	1201,9	59,6	490,4	54,1	3087,2	1628,8	-
Almería	1335,1	49,1	618,7	53,1	3259,9	1811,5	-
Sevilla	1274,5	6,0	578,4	14,3	3080,9	1653,4	-

En general las anomalías positivas de las temperaturas fueron significativas en todo el territorio por lo que la fenología vegetal fue adelantada. Las anomalías positivas fueron más fuertes en las zonas muy continentales próximas a un gran río (Toledo, Zaragoza, Valladolid) donde las condiciones normales de los inviernos se caracterizan por temperaturas mínimas muy bajas y nieblas que tardan en levantar o deshacerse. Son muy significativos los datos de Valladolid con fuertes anomalías positivas de la acumulación de grados día sobre 4 y sobre 10 y una helada muy tardía. Salvo en las mesetas, las heladas cesaron en enero. En Albacete-Los Llanos hubo muchas nieblas que impedían la subida de las temperaturas máximas.

Agronomía

Las condiciones meteorológicas de enero fueron favorables para acumular estrés en las yemas en reposo invernal pero no para la buena acumulación de agua edáfica. El frío con nieve de finales de mes en zonas del litoral mediterráneo produjo daños en algunos cultivos de alcachofa. Algunos arroyos de la montaña Cantábrica casi llegaron a secarse. En algunos fondos de valle del Noroeste, como en el Bierzo y Orense, a pesar de la falta de lluvias, los suelos se mantuvieron húmedos por las nieblas y escarchas relacionadas con las muy bajas temperaturas nocturnas.

A mediados de febrero los temporales dejaron una importante acumulación de nieve en las montañas del Centro y sobre todo en los Pirineos. Al subir las temperaturas, se produjo el deshielo y subió bastante el nivel de los ríos en la vertiente sur del sistema Central pero fueron los ríos de la cuenca del Duero los que estuvieron próximos a desbordarse (Esla, Adaja y Eresma). La reserva de agua total embalsada en España era del 54%, aunque en el País Vasco era del 90% y en la cuenca del Segura del 31% de las capacidades totales. Por estas fechas, muchos olivares andaluces mostraban retrasada la producción de aceituna para molino, con pequeños calibres para la época que delataban falta de agua en zonas del sur. También por estas fechas en algunas zonas se había producido una buena floración de almendros, aunque en otras aún se mantenían las yemas dormidas.

Durante marzo se fue agravando la falta de agua en muchos campos de cereal de las mesetas castellanas y el valle del Ebro. A mediados-finales del mes en Álava se regaron viñas (las cuales mostraban un adelanto de unos 20 días), mientras que en Castilla y León el secano estaba falto de agua. En muchas zonas de la Tierra de Campos, León o Ávila, había parcelas en las que ni tan siquiera se produjo la nascencia y otras en las que el cereal nacido se secaba; especialmente secos estaban los suelos de las cuencas de los ríos Carrión y Órbigo. En Aragón también se notaba la falta de agua en los cultivos de cereal, almendro y olivo. Al final de marzo y comienzos de abril en la comarca malagueña de la Axarquía (gran productora de frutas subtropicales) el nivel de los embalses de la zona era muy bajo.

En Andalucía occidental el cereal había ido aceptablemente hasta finales de abril, momento en el que se empezaron a ver afectados por falta de agua los cultivos de secano (debido a las altas temperaturas y vientos de levante), al igual que los pastos y el girasol (el cual depende de las lluvias del invierno que no fueron abundantes). La situación era parecida en La Mancha, Valencia y Murcia.

A mediados-finales del mes de abril estaban secos los pastos en la Sierra de Guadarrama y, aunque brotaban pastizales de montaña en Palencia, Zamora o Salamanca, éstos se secaban pronto debido a las altas temperaturas. Encinas y alcornoque tuvieron buena floración, el olivar en general estaba en plena floración pero ahora bellotas y cuajados de olivas necesitaban agua edáfica. En Extremadura la situación para el cereal era desfavorable en la campiña de Badajoz donde en algunas zonas no se recolectó la avena.



13-04-2017. Imagen izquierda, Embalse de Valdecañas junto al Templo de Augustobriga – “Los Mármoles”. Imagen derecha, embalse de Valdecañas en las proximidades de El Gordo (pueblo cacereño que posee una muy importante colonia de cigüeñas). A mediados de abril, en la región extremeña del Campo Arañuelo, el porcentaje de la precipitación acumulada desde el día uno de septiembre sobre la normal era inferior a lo normal, aunque no demasiado pues se encontraba entre el 75 - 100 %. Los niveles de los embalses estaban algo bajos y esta tendencia a la pérdida de nivel y reservas de agua embalsada siguió acusadamente durante abril y mayo.

A finales de abril bajaron bruscamente las temperaturas y hubo nevadas en la cordillera Cantábrica y en las montañas del sistema Ibérico Sur, incluso en las de Castellón. Las heladas de los días 27 y 28 afectaron a las viñas, almendros, melocotoneros etc. Por ejemplo en Teruel, Barcelona y Valencia. La helada también dañó localmente algunos cultivos hortícolas en diversas zonas peninsulares. Las temperaturas fueron muy bajas en el Páramo Leonés y la cuenca del Órbigo, en menor medida lo fueron en la Ribera del Duero y la Rioja. También fueron importantes las heladas en las zonas vitivinícolas gallegas de Ribeira Sacra, Ribeiro, Monterrey y Valdeorras.

Fenología de la vegetación.

A mediados de la tercera decena de enero se produjeron las primeras floraciones de los almendros de variedades tempranas situados en las zonas más favorables de las costas mediterráneas hasta Barcelona, aunque la plena floración de almendros en el litoral catalán no se produjo hasta finales de la primera decena de febrero, fechas en las que se iniciaron las brotaciones florales de dicha especie en Madrid.

A primeros de febrero se observó la plena floración de los amentos masculinos de los avellanos en la cuenca del Duero y campiñas Cantábricas; a finales del mes estaban algo adelantados los amentos masculinos de alisos y avellanos en los valles de la cornisa Cantábrica. Al cesar las lluvias de mediados de mes, subieron las temperaturas y se

generalizó la floración total, incluso había pérdida de pétalos en los almendros de variedades tempranas en gran parte del centro-sur peninsulares (por ejemplo en el sur de Madrid) y del litoral mediterráneo Catalano-Valenciano-Balear; por esta época los *Salix atrocinerea* de la rampa serrana madrileña estaban en plena floración y en Cáceres los ciruelos estaban en floración total. Los almendros florecieron totalmente a finales de la segunda decena en los alrededores de Zaragoza y en las montañas de Murcia, mientras que a finales de mes, lo hicieron en el Bierzo y los valles de Cantabria.

La fenología vegetal se mostraba adelantada al comenzar el mes de marzo. En la primera decena del mes estaban florecidos los prados de la campiña cantábrica y comenzaban a brotar avellanos, majuelos y robles. Por estas fechas en el Sureste los melocotoneros de Cieza (Murcia) estaban en floración total; en la ciudad de Madrid, había plena floración de ciruelos, los amentos masculinos de los álamos blancos estaban casi a su tamaño final, los olmos siberianos se mostraban con glóbulos florales y los castaños de indias con yemas hinchadas. En las rampas serranas del Guadarrama, estaban en plena floración los perales Blanquilla.

En los valles del Bierzo en la primera decena del mes de marzo habían florecido los albaricoqueros, perales y muchos ciruelos silvestres, además los avellanos tenían los amentos a su tamaño final, mostrándose fenológicamente adelantados. A mediados del mes en la campiña cantábrica habían florecido alisos, sauces, endrinos, cerezos, perales, saúcos y espinos; en Igueldo se produjo la plena floración de los fresnos, en general, la fenología norteña se mostraba aproximadamente una semana adelantada.

Al comienzo de la tercera decena de marzo, en Navas del Rey (en la rampa de la Sierra Oeste madrileña) había botones florales rosa en manzanos, floración total en ciruela Claudia, los perales en plena floración. A finales de marzo en la ciudad de Madrid los plátanos de paseo tenían pequeñas hojas desplegadas, las acacias estaban empezando a brotar y los olmos siberianos tenían los frutos a su tamaño final. Finalizando el mes se produjo el máximo de floración de cerezo en el valle del Jerte, algunas de las zonas más bajas del valle (que habían florecido a mediados) sufrieron daños causados por lluvia, nieve y helada (por ejemplo nevó en todo el valle el día 23, mostrándose un paisaje de cerezos florecidos en bancales nevados); por estas fechas, en la Sierra Oeste Madrileña los perales Blanquilla iniciaban el cuajado, al igual que el silvestre *Prunus insititia*, y comenzaban a brotar las yemas de los amentos masculinos de los nogales.



Floración de peral Blanquilla en Navas del Rey (Sierra Oeste de Madrid) el 24-03-17

A primeros de abril se observaban las primeras flores de amapolas en la mitad sur donde además estaban en plena floración los campos de colza. En Navarra la colza floreció a mediados-finales del mes. En la Alcarria las aulagas estaban en total floración desde el comienzo del mes; los majuelos iniciaban la floración y los manzanos estaban con botones florales rosa y primeras flores abiertas; los quejigos con los amentos masculinos ya a su tamaño final; los cerezos en floración total y los ciruelos comenzando a marchitar las flores. En el Noroeste se produjo hacia la mitad de la primera decena la plena floración de manzanos, cerezos y majuelos; en Igueldo (Guipúzcoa) los manzanos comenzaban a florecer y los cerezos mostraban los primeros frutos cuajados.

A mediados del mes de abril, los majuelos estaban en total floración en Las Villuercas-Los Ibores y el Campo Arañuelo, en estas sierras cacereñas se estaba iniciando la brotación foliar de los castaños que presentaban un tinte verdoso claro en el paisaje; en la comarca de la Vera los melojos mostraban sus hojas a 1/3 de su tamaño final; en el Campo Arañuelo las jaras estaban a un 30% de floración y *Cytisus scoparius* en total floración. Por estas fechas, en el valle del Tiemblo, los castaños también habían realizado la brotación foliar, los majuelos presentaban ya bastantes pétalos caídos y los melojos presentaban unos brotes con hojas a 1/4 de su tamaño final; los avellanos y cerezos ya tenían las hojas a su tamaño final. En la cornisa Cantábrica las floraciones y foliaciones fueron dispares en diferentes ejemplares de una misma especie, así se observó en fresnos, robles, abedules, hayas, arces; en los frutales se apreciaban algunos frutos bien formados aunque algunos mostraban dañados por el frío nocturno (perales, ciruelos, cerezos y nogales). A finales del mes, en Cantabria, las hayas estaban foliadas hasta cotas de unos 1200 m, mientras castaños y robles melojos aún no habían brotado.



Floración masculina y brotación foliar en Cornicabra en Navas del Rey (Madrid) 06-04-17 y floración total de ciruelo en Brihuega (Guadalajara) 11-04-17



Brotación foliar en monte de castaño. Castañar de Ibor (Villuerces-Ibores, Cáceres) 13-04-2017



Castañar de El Tiemblo, 28-04-2017. Foliación de castaños da tinte verdoso claro en la masa del fondo izquierda, el majuelo en primer plano ya ha perdido muchos pétalos y el melojo de la derecha estaba en fase de foliación.

Fenología de las aves.

Se describe a continuación la fenología aviar primaveral en base a los datos de los colaboradores voluntarios de AEMET y la web Aves y Clima de SEO/BirdLife en base a la colaboración AEMET-SEO/BirdLife

El paso migratorio prenupcial de las aves estivales procedentes de sus cuarteles de invernada en África en general fue normal o algo adelantado en cuanto a las fechas de

las primeras observaciones y llegadas. La **cigüeña blanca** ocupó los nidos en diciembre y enero en muchos pueblos y colonias del sur y centro peninsular. A mediados de enero ya había una importante acumulación de grullas en Gallocanta, preparándose para la partida hacia latitudes norteñas europeas.

A mediados de febrero, se observaron los primeros vencejos en el Bajo Guadalquivir, además, en todo el tercio sur peninsular, se fueron generalizando las llegadas de golondrina común, avión común, cernícalo primilla, abubilla etc, también comenzaban los cantos de mirlos y verdecillos. En Toledo y Madrid estas observaciones se produjeron entre finales de febrero y la tercera decena de marzo. A finales de mes se habían producido los primeros avistamientos de vencejos en Madrid, Castellón y Barcelona; la llegada de vencejos con asentamiento a Cáceres y Madrid se produjo a mediados de marzo. La fenología de aves en la campiña cantábrica sucedió algo adelantada, por ejemplo una semana en el Valle de Cabuérniga donde al inicio de marzo llegaron milanos negros y alimoches, a mediados avión común y golondrina común y a finales de mes, cuco y abubilla.

Las observaciones de golondrina común se produjeron durante los meses de enero a abril, sobre todo durante febrero y marzo con un máximo a mediados de este último mes. Las primeras observaciones de golondrinas migratorias por los tempranales de Cádiz, Huelva y el valle medio del Guadalquivir se produjeron durante las dos primeras decenas de enero, en la tercera se observaron en comarcas del suroeste de Extremadura. Entre mediados y finales de febrero se habían observado golondrinas en la costa mediterránea hasta Barcelona, así como en la cuenca media del Tajo, en La Mancha y en el sur de Madrid. A finales de febrero y primeros de marzo se observaron los primeros ejemplares en las costas gallegas y cantábricas, Salamanca y a lo largo del Valle del Ebro. Durante el mes de marzo se siguieron produciendo llegadas a lo largo del litoral mediterráneo, mitas Sur peninsular, Cataluña, Aragón y la Rioja. A finales de mes y primeros de abril se generalizan las llegadas en la meseta Norte y zonas montañosas de Barcelona, Murcia y el Centro peninsular.

El avión común llegó de forma muy similar a la golondrina común, entre enero y mayo, con un máximo de llegada del contingente poblacional entre finales de marzo y mediados de abril. A mediados de febrero se produjeron observaciones en Toledo y Madrid, a finales de este mes se produjo la llegada de muchos aviones por toda la mitad sur e incluso Salamanca. Durante marzo y comienzos de abril se produjeron las llegadas a toda la mitad norte peninsular.

Los vencejos comunes llegaron a la península Ibérica entre febrero y mayo con un máximo a mediados de abril; las primeras observaciones fueron tardías respecto a los últimos cinco años. Las primeras observaciones se produjeron durante la segunda mitad de febrero en Sevilla y Málaga. A mediados de marzo se observaban en Madrid, montañas de Castellón y en Barcelona. A primeros de mayo llegaron a León y Cantabria.

Las llegadas de abejarucos se produjeron en un rango de fechas normal respecto a los últimos cinco años; las primeras observaciones de abejaruco se produjeron a finales de marzo y primeros de abril; el máximo de primeras observaciones se produjo entre abril

y mayo, en fechas similares a las del 2016, aunque adelantadas respecto a los años 2013-2015. Las primeras observaciones en la costa de Huelva se produjeron a finales de la segunda decena de marzo. Durante la primera mitad de abril se produjo una entrada importante de abejarucos con observaciones por toda la mitad sur peninsular, litoral mediterráneo y zonas de Aragón.

El grueso del contingente de ruiseñores llegó entre finales de abril y primeros de mayo; en fechas en general adelantadas. Los primeros cantos se escucharon a finales de febrero en la campiña cordobesa; durante abril se generalizaron por la mitad sur peninsular, litoral mediterráneo y valle del Ebro.

En fechas que se pueden considerar normales llegaron los gruesos de contingentes migratorios de cuco, autillo, águila culebrera y águila calzada. Los cucos llegaron desde mediados de marzo a finales de abril; los autillos comenzaron a llegar durante marzo y tuvieron el máximo de observaciones de llegada en abril. El máximo de llegadas de águila culebrera se produjo a primeros de marzo y el de calzadas a comienzos de abril.